CAUSA Y EFECTO

Franco y las elecciones españolas



"Si el Psoe gana no se augura nada nuevo"

Rafael Nieto Navia

El próximo domingo se celebran elecciones generales en España porque el Psoe no logró conformar gobierno luego de las elecciones del 28 de abril pasado. Es una contienda reñida por la multiplicidad de partidos pero, sobre todo, por las diferencias ideológicas abismales entre los contendientes.

Desde el gobierno de Rodríguez Zapatero, el Psoe se dedicó a reabrir las viejas heridas de la guerra civil, especialmente en el campo religioso. El gobierno de Rajoy, del PP, fue un fracaso porque no supo defender la ideología del partido y se vio abrumado por la corrupción. Dos partidos de centro y derecha, Ciudadanos y Vox, han tratado de abrirse campo en la defensa de los valores democráticos y cristianos.

Todos pensábamos que con la muerte de Franco en 1975, luego de un largo gobierno desde su victoria en la guerra civil en 1939, y con la nueva Constitución española de 1978 que, para muchos, es un modelo de democracia, España se había encaminado definitivamente por el camino de olvidar los resentimientos y dejar de lado las venganzas. Pero no ha sido así. Pedro Sánchez, el actual presidente del gobierno, quien forzó la salida de Rajoy por una moción de censura, aunque nació en 1972, es decir no vivió la "dictadura" de Franco, ha buscado vengarla con un odio repugnante: desalojando el sarcófago de Franco de El Valle de los Caídos, lo que consumó el 24 de octubre pasado, y llevándolo al cementerio de Mingorrubio y no a la Catedral de Almudena, a donde había solicitado su familia.

Desde su elección Sánchez optó por no jurar, como era la tradición, sobre la Biblia y la Cruz y propuso una reforma laicista a la Constitución. Ahora pretende desenterrar también los restos de José Antonio Primo de Rivera, fundador de La Falange, fusilado por los republicanos en 1936, aunque para trasladarlos a otro lugar no preeminente del mismo Valle de los Caídos.

El Valle de los Caídos es un conjunto monumental que comprende, entre otros, una basílica católica y una abadía. Allí se encuentran enterrados, por orden de Franco, 33.833 combatientes de ambos bandos, caídos "sin distinción del campo en que combatieran en la guerra civil", según lo ordenó Franco. Según el PSOE, Franco no podía estar entre sus víctimas y no lo estaba.

Vox habló de una "profanación" porque se forzó la entrada a desenterrar a Franco sin la autorización del abad o de la Santa Sede e incluso se bloqueó el acceso de la gente al lugar durante varios días.

Ahora se pretende demoler la gigantesca Cruz de 150 metros de altura y brazos de 24 metros cada uno para "desacralizar" el lugar y poner un museo de Memoria Histórica. Allá como aquí, la memoria histórica quiere ser escrita por un solo bando.

Se ha calificado esto como "un show electoral y necrófago" (Vox) en preparación a las elecciones próximas. Pero no estoy seguro de que eso vaya a favorecer las aspiraciones del Psoe, aunque haya habido algunas manifestaciones a los gritos de "viva la República" -ochenta años después de muerta-. Si el Psoe gana las elecciones, no se augura nada bueno para el futuro español.

Coda uno: Si Claudia López cumple lo que anunció en su campaña hará una buena alcaldía. Buena suerte. Pero no me gustó la foto rodeaba de Mockus, Robledo, Navarro, Cristo, Rivera y su combo de viudas de Santos.

Coda dos: La mayoría de gobernaciones y alcaldías de capitales, incluyendo Bogotá, Medellín, Barranquilla y Cali fueron ganadas por coaliciones. Eso demuestra que los partidos tradicionales no están muertos.

ECONOMÍA REGIONAL

La reforma de la reforma



"Hay que volver a barajar en regalías"

Amylkar Acosta*

La Constituyente de 1991, al expedir la nueva Constitución, dispuso que "la explotación de un recurso natural no renovable causará, a favor del Estado, una contraprestación económica a título de regalía" y fue respetuosa de los derechos adquiridos por parte de las regiones en donde se da dicha explotación.

Posteriormente, con el Acto legislativo 05 de 2011, aduciéndose por parte del ex presidente Juan Manuel Santos que como la Constitución de1991 consagró que el subsuelo es del Estado, es decir, "de todos los colombianos" las regalías debían beneficiar por igual a todas las regiones del país. De allí que el exministro de Hacienda Juan Carlos Echeverri, planteara la necesidad de esparcir "la mermelada en toda la tostada".

Pero hubo una razón más poderosa para proponer esta reforma: "con el boom minero y la bonanza que se espera que pueda venir en los próximos años, las regalías van a aumentar de manera sustancial, de manera que hay que cambiarles la gobernabilidad". Y cuando habla de "cambiarle la gobernabilidad a esas regalías", de lo que se trataba era de redistribuirlas, como en efecto se hizo.

Pero, los cálculos y proyecciones del Ministro estaban muy alejados de la realidad, justo cuando él planteaba la "bonanza" que se esperaba fue cuando los precios del petróleo, el carbón, el oro y con ellos las regalías se vinieron a pique también. Basta con destacar que mientras, según Echeverri, entre 2012 y 2020 se recibirían por concepto de regalías $94.8 billones, más del doble de lo recibido entre 2000 y 2011, con la entrada en vigencia de esta el ingreso por concepto de regalías en lugar de incrementarse cayeron año tras año.

Con esta reforma del régimen de regalías los perdedores fueron los departamentos y los municipios del país en donde operan las empresas que explotan los RNNR, así como los municipios portuarios por donde se transportan, que pasaron de recibir, en promedio, el 74% de la totalidad de las regalías en forma directa, a recibir sólo el 10% como asignación directa.

De allí la imperiosa e inaplazable necesidad de reformar la reforma que se introdujo al régimen de regalías. De lo que se trata es de barajar para volver a repartir juego, eso sí sin cartas marcadas. Como afirmó la ministra Suárez, "estamos devolviendo el péndulo y yo espero que esta reforma sea el equilibrio justo, en donde hay más plata para los productores de manera importante y para los no productores también".

Cabe preguntarse, cómo van a hacer para que haya "más plata" para los productores sin menoscabo de los no productores. La Ministra de Minas y Energía es la encargada de absolvernos este interrogante, como ella misma lo dice, los mayores recursos para unos y otros provendrán del ahorro, "se ahorra menos". De esta manera, los municipios y departamentos no productores "mantendrán su participación en el Presupuesto de regalías". ¡Así de claro!

*Miembro de Número de la ACCE

www.amylkaracosta.net



"Llegó la hora al Gobierno de rectificar"

Vicente Torrijos

PLANETARIO

Papeletas

Las elecciones de la semana pasada no fueron las más tranquilas y participativas de la historia.

Tampoco mostraron una sola tendencia ganadora ni desastres absolutos.

En cambio, muestran algunos rasgos interesantes que pueden ser útiles para perfilar lo que será la carrera hacia las presidenciales del 2022.

Primero, en estas elecciones se popularizó, escandalosamente, la idea de que la compra y venta de votos es algo casi propio de la identidad política colombiana.

Tanto en medios como en redes, en comunidades apartadas y en centros urbanos, en público y en privado, el mercado del voto pasó a ser algo así como una bolsa de valores.

¿Si todos los políticos conocían a la perfección ese funcionamiento bursátil, cómo es que el Estado aún no lo penetra para desbaratarlo por completo?

Segundo, no fue necesario que las mil y una bandas armadas hicieran uso de la violencia directa para influir en el desarrollo y resultado de las elecciones.

Con mecanismos velados, enmascarados, sutiles, las organizaciones armadas ni siquiera tuvieron que molestarse en decretar treguas electorales e hicieron lo que tenían que hacer en sus áreas de injerencia.

Tercero, el Centro Democrático ganó como partido uribista pero perdió como partido de gobierno.

Está claro que ahora tiene más gobernadores y alcaldes que antes, pero otros movimientos políticos fueron más efectivos.

Por eso, en el fondo, cuando el expresidente Uribe acepta humildemente la derrota, lo hace pensando en que Duque no ha sabido enderezar el rumbo, tal como ha venido pidiéndoselo.

En otras palabras, miles de uribistas no votaron por los candidatos del partido (de gobierno) y, antes bien, emitieron un voto de protesta, castigo y desconfianza ante un Ejecutivo que tiende a parecerse a Santos más de lo que muchos se atreven a reconocer públicamente.

De hecho, la carrera por la sucesión de Duque acaba de comenzar.

Por un lado están los duquistas, como Valencia, Trujillo o Macías.

Por otro, los uribistas propiamente dichos, como Nieto Loaiza, que ha hablado de la paliza recibida, o Alejandro Ordoñez, que ha defendido con pulso firme el derecho a la vida frente a la condescendencia del gabinete.

Como sea, la desconexión entre el Gobierno y la militancia uribista, es cada vez más notoria.

A tal punto, que se ha llegado a hablar del "síndrome de Macri" para sugerir que esa desconexión entre tecnocracia intrascendente y ciudadanía activa podría desembocar en que el país caiga en poder de la izquierda radical.

Por supuesto, la verdadera derrotada en todo este episodio ha sido la Farc (en singular), porque las Farc estarán brindando de la dicha con Diosdado Cabello, en Venezuela.

En efecto, el flamante partido que negoció en La Habana la refundación democrática colombiana, a duras penas logró elegir a uno de los suyos que ni siquiera tuvo el coraje de usar la denominación de origen durante su campaña.

Sea como sea, lo cierto es que mientras Petro y Fajardo ya llevan medio camino recorrido hacia la presidencia, el centro derecha apenas comienza la carrera en medio de ese desorden y dispersión que se puso en evidencia durante la campaña por Bogotá.

Y solo en la medida en que imperen la coherencia ideológica, la unidad de criterios y la rectificación del Gobierno, Colombia podrá salvarse de seguir el camino de Argentina.